D. Roca

En todas partes hierve el mundo de los jóvenes, particularmente su vanguardia esclarecida, los estudiantes universitarios. Hoy mismo en las capitales del mundo, miles de estudiantes conjuntamente con masas de trabajadores chocan con las policías en una esfervescencia, en una inquietud largamente incubada que estalla en tumultos y algaradas. Una juventud insatisfecha, angustiada, no solo ~~de sus~~ por la ~~universidades,~~ enseñanza oficial, sino del orden reinante, conmueve todo.

?Que pasa? Precediéndola, hace cincuenta años precisamente , sucedía lo msimo en la Universidad de Córdoba, y a poco la subversión se extendió a las demás universidades del país y de América latina. La rememoración de la Reforma Universitaria en este cincuenta aniversario no es el recuerdo ingenuo de gloriolas pasadas. Es la afirmación vehemente de una impperiosa necesidad, de problemas no resueltos, que retornan con creciente ímpetu. Tanto mas que los problemas universitarios y nacionales se han complicado tremendamente, que el país ha crecido tanto desde 1918, que las multitudes estudiantiles se han multiplicado y se exige cada vez mas de ellas conocimientos, técnicas y conducta. La Reforma Universitaria ha sido barrida, pero la contrareforma se ha revelado estéril, incapaz de servir los fines nacionales y culturales. La contrareforma ha convertido lo que es un problema de enseñanza en uno de policía, ya no se ventila en el Ministerio de instrucción pública sino en el del interior. De manera que los acontecimientos dramáticos ponen una vez mas en evidencia la vigencia de la Reforma, aunque con otro acento y otras armas, en consonancia con los tiempos y las fuerzas en juego.

Por eso es necesario saber en que ha consistido y cual fué su sentido. Creemos que para comprenderla, para rememorarla en su significado pristino corresponde volver a los escritos de su inspirador maximo, de su intérprete mas lúcido, de Deodoro Roca. Porque si hay alguno al cual puede atribuirse la paternidad de la Reforma Universitaria, es a él.

****

Cuando estalla en 1918, Deodoro escribe el manifiesto inicial, cartel de desafío que los jóvenes repiten en cada ocasión como las estrofas de un himno. Dió el campanazo anunciador de una nueva juventud en tiempo nuevo. De entrada "las resonancias del corazón" le advierten que está pisando los umbrales de una revolución, siente que viven una hora americana. Y empieza a hablar en plural.

La de Córdoba, si, pero también las demás universidades "que han llegado a ser fiel reflejo de estas sociedades decadentes", que "mediocrizan la enseñanza" bajo el amparo de una especie de derecho divino: el del profesorado universitario, "de todos estos sabios y maestros de colorín y pega, vacíos e hinchados, que pululan en academias y tinglados". La enseñanza no era obra de experiencia y de amor intelectual, sino que estaba fundada sobre los gastados resortes de la autoridad, que solo puede conformar a "los inconcientes y a los cobardes". Proclama el divorcio de las generaciones; la que le precedió "se adoctrinó en el ansia poco escrupulosa de la riqueza, en la codicia miope, en la superficialidad cargada de hombros, en la vulgaridad plebeya, en el desdén por la obra desinteresada, en la dirección del agropecuarismo cerrado o de la burocracia apacible y mediocrisante". Si es necesario darlo todo para tener una verdadera universidad, con maestros, laboratorios y métodos adecuados, allí estan las nuevas generaciones para sacrificarse por tales objetivos. Vano será que se les oponga la tradición congelada, "la de esos hombres, esos homúnculos que quieren parar la historia, que pretenden parar las aguas embravecidas en medio de las que están, con un pestífero aliento tradicional". La Reforma no es un tópico, no es un camino para transeuntes solitarios, sino una ancha corriente por donde pasan cantando su fé y su esperanza las nuevas generaciones argentinas. En ella van sumergidos los que han hecho de "la cuestión universitaria" el tema central y dramático de sus vidas. En su encendida vigilia, Deodoro estaba, como dijo el poeta, en la ansiedad desesperada del hombre, oyó latir el corazón del tiempo, abrió la gran ventana al infinito para que entre el viento ardiente y desvastador .

Pasaron diez años sin que Deodoro Roca escribiera sobre la R.U., dedicado a las letras y a la Cátedra de Filosofía, a la plástica y a los ensayos. Después vino la explosión de setiembre de 1930, en que los sueños reformistas fueron tratados a punta de bota y a chasquidos de látigo. Era la época de Uriburo y de Ibarguren, de Lugones y de Matías Sanchez Sorondo. Entonces volvió a hablar. Esta segunda sección de sus escritos contiene sus análisis mas lúcidos. Mejor que antes, comprendió y explicó que universidad y estado nacen de la misma raiz, la amarga

raiz de la injusticia social, y medita sobre el drama social de la universidad. No habrá una universidad de verdad sin una radical transformación de la estructura del país.

El problema universitario es mas grave y profundo de lo que aparecía. La universidad no es sino uno de los rodajes del Estado, es parte del drama social, de la tremenda lucha por abolir la explotación del hombre por el hombre. Aquellas frases sonoras y empenachadas, los arrebatos líricos del I8 se fueron reduciendo a sus términos exactos. Deodoro Roca entró entonces al gran combate cívico en que jugó papel tan importante su periódico "Flecha" (1936-37), la mayor parte de cuyos escritos fueron recopilados en "El Difícil Tiempo Nuevo "(Ed. Lautaro, Bs.As., 1956). Para comprender esta etapa es imprescindible leer esta obra de combate, alumbrada en los fuegos de la pelea contra el nazi-facismo, de la guerra que se anuncia. Entonces Deodoro proclamó la Segunda Independencia, que se alcanzaría con la liberación nacional. Incluyó en esta la lucha por la renovación de la universidad, pues la juventud iba dándose cuenta que solo habría reforma educacional a fondo con una reforma social a fondo, es decir revolucionaria. Pero no solo eso: "Lo social, si. Pero, el hombre también. No todo ha de resolverse en el simplismo-dramático, sin duda-de lo político". Después vino la terrible guerra contra el nazismo, la lucha por la sobrevivencia. Desde 1939 enmudeció su gran voz, también por la enfermedad, hasta que vino el silencio total el I5 de Julio de 1942.

****

Ahora ¿donde estamos? también en la cuestión universitaria no todo comienza y acaba en las universidades. Las predicciones y las esperanzas de la R.U. no se han cumplido. Olvidados o exilados estan sus líderes, tendidos han quedado en la selva los cadáveres de los campeones de la justicia social, del Che, de Camilo Torres, de tantos otros. Con mas rigor que nunca, con disciplina castrense, imperan las fuerzas de la Banca, de la Autoridad, de la Arbitrariedad. Pero si han vencido no han convencido, como dijo Unamuno en ocasión célebre; los gases asfixiantes y los garrotes no son argumentos, por mas que tengan eficacia momentánea.

No habrá otra Reforma Universitaria como la pasada. Pero tampoco será posible otra restauración, pues es evidente que no subsistirá el neofalangismo cultural que se pretende imponer, ni los sospechosos compromisos basados en la violencia y en el fraude. Las demandas de la R.U. son muy actuales y esto es lo que cuenta. No es-

tan perimidos los clamores por otro tipo de universidad y cultura, por mas que pretendan acallarlos los capitanes del privilegio.

La vitalidad, la actualidad de Deodoro Roca está en que acogió, trasegó y potenció las temblorosas palpitaciones de las esperanzas y aspiraciones juveniles. No era un iluso ni un cándido, sino un visionario. Tenía fe en el hombre, en su capacidad de salvar abismos, de imponer al fin un orden racional a través de las batallas, de los azares, de las sangrías. El humo de la pólvora, las neblinas del tiempo no oscurecieron su entendimiento, en el resplandor del incendio no dudaba del triunfo final. Aún en las peores contingencias, cuando el auge del nazismo en el mundo, su fé no se melló. Estaconfienza derivaba de su seguridad de que la condición humana impondrá necesariamente la justicia entre los hombres, la verdad en las instituciones, la cultura nacional y popular en las casas de altos estudios. Los mensajeros de estas reivindicaciones serían los jóvenes universitarios, porque la inteligencia es por naturaleza subversiva. Por la fuerza de los hechos, no serán los universitarios los obreros de esta mutación, aunque sin dejar de ser actores de la epopeya, que se desarrolla en muchos actos y cuadros. Cincuenta años no es mucho en el curso de la historia, apenas un lapso. Pero en este tiempo que de sucesos, cuanto han cambiado desde el 18 el país, el mundo, los sistemas de vida, sus instrumentos de cultura, su gente, sus jóvenes.

Lo que persiste es, como afirmó Deodoro Roca, "el valor primordial de la persóna humana, fin último de la vida moral". En el fondo ?a que aspiraba?: a una sociedad, a un mundo "en que reine el amor", como han reivindicado los estudiantes franceses en su reciente levantamiento contra la conspiración de los intereses creados, del becerro de oro de fisonomía bestial. A esta luz, todas las cosas cambian. Y en este obligado tránsito, Deodoro Roca fué y será siempre el leal , el fiel compañero.

Con Anatol France, cuando la Revolución Rusa de 1905, podría decir : Nosotros estamos con los vencidos; los vencidos de hoy seránlos vencedores de mañana. Un día volverá, proclamó la Federación Universitaria de Córdoba en el décimo aniversario de su muerte. "Oh pueblos de todo el mundo, exclamó Eugenio Debs ante el tribunal norteamericano que lo condenó a diez años de cárcel por los términos de un discurso; tened fé y coraje, el horizonte indica el pasaje de la medianoche, y la aurora traerá gloria, alegría y descanso".-

RH

RV

(vuelta)

Si hay algún hom. a qien pue. atrib. 1 paternid v 1 Ru es a él — La Ru, así era él {entrañable, brill., profes. / insouciante, inorg.?} empenachada

Nace empenachada y resonante de 1 rincón provinc. " y arg. v Cord" se dirige a "1 hom. libres v Sud Am."

El manif.: Si ves bi., es 1 proclama de R. 1 redimir 1 U. — ~~Parece incongruente~~ ¿Demas. R ~~una cosa~~ 1 tan po. ni ga? Hace saber q' han roto 1 últ cadena q' 1 unía a 1 dominac monárq. y monástica.

Es 1 campanada 1 anunciar 1 presencia v 1 uno. j— ~~Las U., s— A~~ "Las resonancias v cor" les advierten q' están pisando so. 1 R.+ T v inmediato sienten q' viven 1 hora Am., y empiezan a hablar en plural. "Desgrac. Córdoba, sí, p' 1 también demás U." q' han llegado a ser fiel reflejo v es. S. decadentes", "mediocrizan 1 enseñanza" bajo el amparo v 1 especie v der. divino: el v profesorado U. La ens. ~~está fundada no so. el amor~~ no es obra v exp. y v amor intelec, sino q' está fundada so. ~~1 au~~ el ~~prima.~~ dogma v autoriv, v 1 gastados resortes v 1 autoriv q' s. pue. conformar "a 1 inconc. o a 1 cobardes". ¿Si es neces. darlo to. 1 tener 1 verd. U., maestros, ens, allí están ellos 1 sacrif.+ U. ~~¡Q' 1 tomen!~~

No construyó ning. sistema, no elaboró ning. doctrina ~~Apenas~~ divorcio, sí, v generac. La q' precedente "se adoctrinó en el antiq. po. escrupul. v 1 rigeza, en 1 codicia miope, en 1 superficialiv cargada v hombres, en 1 vulgariv plebeya, en el desden x 1 obra desinteresada, en 1 direcc v agropecuario cerrado o v 1 burocracia apacible y mediocrizante".

V. artic v Eindici

1. Manif
2
3, La Ref en 1931 - V "Jud. y Servidumbre"
3' La Ref. en 1932 (2 artic.)
4 " " 1936 (resp. a 1 encuesta, c. texto y planteo;)

Lugones y el 18

R U

Pertenecía él a 1 generac. v 14, "cuya pavorosa R. alumbra el incendio v Eur", y ansioso v aurora se puso" en el cruce v l rutas fatales sobre 1 calle amarga v l secrig., seguro v q' x ahi habríais v pasar. Anduve en Co cierto. Pasasteis. Se os distingía en 1 música pitagórica v l i., en l ritmos amplios, en l frentes claras; tal co. en l símbolos heráldicos, en l manos abiertas"

Ent, si, sent. americano (p. 8)

X "Donde quiera q' es. j. ensaya algo, se advierte ya 1 presencia v esp. q' ha v culminar en su vi." – "Por vues. pensamientos, ~~silencioso~~ ca, ~~a ua~~ el porvenir v 1 civilizac v país". Va – q' eso, está en vues. manos, amigos míos."

I co. se dirige a ellos en tono v Ho >! (10)

La acompañó (a 1 Ru) incesante., sin alharacas ni exhibir – Co. 1 vé en 1936!

RU

No se es, impune-, ref en el aula y reacc. fuera v ella

La Ref no es 1 tópico, no es 1 camino aislado ∠ solit. transeuntes, sino ~~1 río~~, 1 ancha corr, x donde pasan cantando su fé y su esper. ∠ una generac arg.

Es v ah., ea 1 U., es. tienen no v creadores, sino inconfundible aire v enterrad., v enterrad. v 1 cult., enterrad v 1 Hi.

Con. 1 tradic congelada - Es. aguas vivas son Vts ∠ jov, ∠ q' viven 1 dramática y prof.- 1 Hi., 1 v fut.

Esos hom, esos homúnculos q' quieren parar 1 Hi., q' quieren ~~parar~~ congelar ∠ aguas embravecidas en ½ v∠ q' están, c. 1 pestífero aliento tradicional

x Radical impot. y esterilid v pensa- cons. v país

x Hoy adelant. p paso c. relac. a 1930:
Quieren aulas ya no militarizadas, co. ent, sino policiales
Ya no el Mtro v I Pública, sino el Mtro v Int, el jefe v policía

...en 1 corr. vital v mundo, dentro v 1 cual vas sumergidos ∠ q' hes he. v 1ª cuest U. " tema central y dramát. v nues. vidas

Na. + extraño al ~~alma~~ esp. v 1 Ref (en buscar v Maestros) q' es. relac actual en. 1 domine q' perora y 1 alma servil q' acepta

La > virtud v 1 RU consistió en revelar q' el mal v 1 U. procede v mundo S. circundante

El puro U., 1 cosa monstruosa - El hom. es uno

Así, cuando en 1918 estalla en Córdoba el movimiento de la Reforma Universitaria, Deodoro escribe el manifiesto inicial, cartel de desafío que los jóvenes repiten en cada ocasión, como las estrofas de su himno: "Creémos no equivocarnos, las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando una revolución, estamos viviendo una hora americana"... Lo ubicó de entrada en la línea de Mayo, hoy tan reivindicada, cuando reclamó "borrar para siempre la memoria de los contrarrevolucionarios de Mayo". Desde entonces el movimiento recorre el Continente, mueve los corazones y las voluntades, y los jóvenes que como él, se pusieron en marcha en busca de un Maestro, se dieron con un mundo... Como siempre, ante un problema o una situación, veía que no se podía comprenderlos ni encontrar salida, sin encarar la complejísima realidad nacional y mundial. Al escribirlo, tenía 28 años, era nuestro hermano mayor, e incesantemente, hasta el último aliento, continuó junto a los jóvenes, prodigándoles sus luces, su aliento y su colaboración. (Porque la Reforma Universitaria no fué simplemente un estallido juvenil, una explosión del momento, sino una actitud permanente hasta su logro en la plenitud de la nación.

Era el hermano mayor, el + fiel, el + alegre en 1 fiesta juvenil, el + responsable en l mom. críticos

Introd a Deodoro

Cincuenta años no es nada en el curso de la Hª, apenas un lapso. Pero qué de transformac., qué de sucesos, cuánto han cambiado el país, el mundo, su sis. de vi., sus instrum. de cultura, sus H., su gente, su juv.

En to el mundo, de Occid a Oriente, en las gr. capitales co. en los países peq. y jóv. se agita, estalla en mov. tumultuosos, a v. sin intenc. precisas, pero indicativos de 1 inconformismo prof. Sin duda sobrevendrán ot. cosas y situac.

Lo q' ha sido no volverá. Me parece q' no habrá ot. R U. No habrá restaurac. Parece evidente empero q' tampoco subsistirá lo q' ah. se pretende fundar. Es. nue. falangismo.

Deseo dar testimonio, el testim de lo q' fue 1 R U - la nue. q' en los escritos de ~~1 época~~ Deodoro, su máximo inspirador, su teórico y encumbrado, 1 voz de oro de su momen

---

La Hi. de es. 1/2 siglo, así co. de las épocas anteriores pone en evidencia q' la Contrarreforma no sólo no fue capaz de dar 1 ens. y 1 orientac q' sirviera a los intereses de 1 gr. >ca de 1 Nac, sino q' muy x el contrario se ha empeñado conciente y resueltam. a servir a las capas de privilegiados. Demostrativo es el apoyo a las U. privadas concurridas →

X ∟ sectores privilegiados y el dogal creciente a ∟ est. medios y pobres cuyas posibilids ∨ est. se ven c/v + reducidos. Se les está empujando c/v. + fuera ∨∟ U. ∟ q' vayan a engrosar ∟ filas proletarias y ∨ técnicos ∨ ∟ cuantía. Es. es ∟ actual política U, q' ~~reduce~~ anula ∟ posibilids ∨ q/∟ est. progresistas sean ∟ constructores ∨ presente y ∟ ∨ futuro.

son l temblorosas palpitac vl almas juveniles q' el D. acoge, trasiega y potencia

"el valor primordial v1 persona humana, fin ultimo v1 vi. moral" (p 31).

"Am, tierra urgente, experimental, dramática...!" id

— La urgencia v12ª Indep., v1 liberac nac. (32)

— Ibre a1 polit. y a 1acc Di R... (33)

— Aspiran simple. a1 Vida. No a1 Jest, a 1 Ci (34)

Conciliac nac. s. so. bases v justicia S. (80)

Humanismo militante, y no a1 Selva 3[illegible]

— Sor Colonia (38)

— en el Triarbol v1 Ci, v1 Vida, v Arte (39)

— vL q' nunca creyeron en su T (id)

...¡Qué 1 gr contradictor, 1 hom. v contradicc y v pelea, co v si = decía Unamun. Conservo h. la últ hora el esp libre co a seguir planteando exigencias ideales, aún ante i indiferencia v 1/2 en q' le tocó actuar. Su gr virtud fué sin duda su probidad intelec, su lealtad a su manera v pensar, y x ello q' mu. v estuvo s en 1 lucha x q' se negaba a pactar c algo q' repugnaba a su conc"

Castelo "El País

Co. i esta i U.S., a

× su parte,
La U.S., aislada, vive
consagrada á fundar el orden